

1

Santo



PREGUNTA 1:

«Piensa en algo creado que se asemeje a Dios y que pudiéramos utilizarlo para describirlo».

IDEA CENTRAL

Dios es distinto y está por encima de todo lo creado.



APLICACIÓN PARA LA VIDA

Para muchas personas, algo «santo» se refiere a algo muy religioso, algo sagrado e intocable.

Sin embargo, la santidad es, ante todo, el atributo principal de Dios. Se refiere a que Dios es distinto, separado y mucho más grande que todo lo que podemos ver y sentir en el mundo. Él está por encima de todo y lo gobierna todo, pues es más fuerte, más sabio, más poderoso y más cuidadoso que cualquier persona u objeto en el universo. A eso llama la Biblia «la santidad de Dios»,

para mostrar que por más que busquemos comparar a Dios con algo creado, jamás lograremos describirlo en Su totalidad, pues es distinto y está por encima de todo lo creado, siendo Él quien creó todas las cosas. Al conocer más la naturaleza y el carácter santo de Dios, nos daremos cuenta de Su autoridad absoluta y justa sobre el universo, y de la necesidad que tenemos de Su gracia y Su misericordia que se mostraron al enviar a Jesucristo para que pudiéramos acercarnos y relacionarnos con Él.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

ISAÍAS 40:25-26

²⁵ **¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo.** ²⁶ **Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio.**

Isaías quiere que tengamos una perspectiva alta de Dios, y quiere también que lo veamos como separado y superior a todo lo demás, porque Él diseñó, creó y gobierna el universo por encima de cualquier gobernante o poder humano. Lo presenta como infinitamente mayor a cualquier autoridad humana, tanto así que ningún gobernante, por más extraordinario que sea, puede hacerle frente a Aquel que podría aplastarlo en un segundo (vv. 23-24). En esencia, Dios es más grande, más fuerte y poderoso de lo que te puedas imaginar, es santo, distinto, separado y mayor que todo lo creado. La creación proclama Su existencia y poder (Sal. 19:1-6), la conciencia humana dicta Su justicia (Rom. 2:15) y toda criatura obedece a Su soberanía y autoridad (Sal. 50:4-6).

En el versículo 25, Dios le pregunta si alguien puede pensar en algo que se le asemeje para describirlo. La respuesta es obvia: ¡No! No hay nada en la creación que podamos utilizar para describir a Dios, ya que nada le haría justicia. Si buscamos compararlo con algo creado, fracasaremos, pues no existe imagen que pueda describir Su grandeza,

PREGUNTA 2:

¿Qué peligro hay en hacer una imagen de Dios, ya sea física o mental, de algo creado y adorarla como si representara a Dios?

fuerza, dominio y gloria. Si lo hiciéramos, cometeríamos idolatría. Comparar a Dios con la imagen de algo creado está prohibido: «No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra» (Ex. 20:4).

Dios es infinitamente más grande y poderoso que toda la creación (v. 26). Inclusive los objetos más grandes que podemos observar: el sol, la luna y las estrellas, son diminutos comparados con Aquel que lo creó todo.

Por eso el versículo 26 invita a los lectores a tomar un reto: Levanten la mirada y observen el cielo, el sol, la luna y las estrellas, y digan si alguien más que Dios puede trazarlas y dirigir las de igual manera. Él es quien las alinea y guía, como un general ordena la formación de sus tropas, y ninguna estrella o lucero se esfuma o se mueve sin el consentimiento y la autoridad de Dios. Aun lo más grande que existe se somete a Su voluntad, ya que no tiene igual como creador de todo.

ISAÍAS 40:27-28

²⁷ ¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y de mi Dios pasó mi juicio? ²⁸ ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.

Dios conoce todo acerca de ti (v. 27). Nadie se puede esconder de la mirada suprema de Dios, pues «... los ojos de Jehová contemplan toda la tierra» (2 Crón. 16:9). Él está presente en todo lugar (es omnipresente) y conoce todas las cosas en cada instante (es omnisciente). Lo que piensas, dices, haces, hasta las intenciones más profundas de tu corazón las conoce el Señor.



Es santo, separado y por encima de todo lo demás, porque es el Único que posee un entendimiento infinito, y sabe perfectamente todas las cosas en todo momento y en todo lugar. Nosotros que conocemos a Dios deberíamos ser los primeros en recordar que Él lo sabe todo acerca de nosotros, que nada podemos ocultar de Su mirada vigilante y que es cómicamente ridículo creer que le podemos ocultar algo.

Dios juzgará todo correctamente (v. 27). El mismo que creó los confines de la tierra y dio existencia al universo es el mismo que vigila en el presente y juzgará en el futuro. Ya que todo lo conoce, puede sentenciar correctamente, sin prejuicios ni sobornos, como ninguna otra persona podría. Por lo tanto, como creyentes no debemos caer en el engaño de que tal vez podemos estafar a Dios y salirnos con la nuestra. Así como es absurdo esconderte con solo cubrir tu rostro con tus manos, como hacen los niños, es igual de disparatado creer que podemos escaparnos de la mirada de Dios y que al final podremos librarnos del juicio por nuestros pecados.

Dios no se cansa y Su entendimiento es infinito (v. 28). Por más inteligente o fuerte que alguien sea, no se compara con el conocimiento y la grandeza del Señor. La inteligencia de Albert Einstein, una de las personas más inteligentes de su tiempo, es insignificante comparada con el conocimiento ilimitado de Dios. Y la fuerza de Sansón es microscópica si se compara con la incontenible potencia del Señor.

PREGUNTA 3:

¿Por qué es bueno recordar que Dios nos está viendo y conoce todo lo que pensamos, decimos y hacemos?



ISAÍAS 40:29-31

²⁹ El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. ³⁰ Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; ³¹ pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Nadie es inmune a los cansancios y dolores de la vida (v. 30). Algunos más y algunos menos, pero todos sufrimos y flaqueamos en algún momento. Esa es la naturaleza del mundo caído en el que vivimos, somos dependientes de tantas cosas y nada tenemos bajo nuestro control. Un joven podrá creer que tiene una vida larga por delante y que su vigor tendrá una gran recompensa en el futuro, pero nada está garantizado, y en un momento puede fatigarse, enfermarse, caer y morir. No hay ninguna cantidad de dinero, nivel de salud, número de familiares y amigos o seguros de salud que puedan prevenir la degeneración y el dolor que todos experimentamos.

PREGUNTA 4:

¿Qué implicaciones tiene que podemos confiar en Dios, que todo lo conoce?

Dios es el único que puede sustentar al cansado (vv. 29 y 31a). Si Dios puede medir la creación en Sus manos, controlar el cielo y la tierra con autoridad soberana, nombrar a cada criatura, y si Su sabiduría e influencia son ilimitadas, entonces es sin igual como

sustentador del universo. Dios es distinto y está por encima de todo. Él creó todas las cosas, y ahora sustenta a toda la creación, desde la partícula más pequeña hasta el organismo más gigante, nada se sale de Su control y dirección.

Los que confían en Dios encontrarán consuelo y sustento (v. 31). Dios creó el mundo, lo sustenta con perfecto conocimiento y autoridad, y no hay nada que pueda detener la salvación que trae a Su pueblo, por amor. Por ello, nuestra respuesta debería ser correr a este gran Salvador y depositar toda nuestra confianza en Él. Uno puede verse tentado a poner su confianza en cualquier cosa en lugar de Dios, llámese fuerzas, educación, contactos o inteligencia. Pero el Señor es el único que puede ofrecer sentido y consuelo a la vida en medio de un mundo lleno de pecado. Él es el Único que puede dar fuerzas al que no tiene ningunas, y consuelo y salvación a quienes flaquean y caen (vv. 29-30).

PREGUNTA 5:

¿Por qué crees que a menudo no vamos a Dios en los momentos de necesidad?

CORAM DEO

Uno de los errores más malos que podemos cometer como cristianos, es olvidarnos que constantemente vivimos delante de Dios. Nos haría bien vivir sintiendo la mirada atenta de Dios sobre cada paso que damos y cada pensamiento que tenemos. Se ha llamado, vivir «coram Deo», que en latín significa vivir «delante de Dios». «Vivir coram Deo es vivir la vida entera en la presencia de Dios, bajo la autoridad de Dios y para la gloria de Dios. Vivir en la presencia de Dios es entender que sea lo que sea que estemos haciendo, y donde sea que lo estemos haciendo, estamos actuando bajo la mirada de Dios».¹

«¿Qué tan coram Deo estoy viviendo?»:

1. ¿En qué momentos estoy menos consciente de que Dios ve cada una de mis actitudes y acciones? ¿Qué me conduce a esos momentos?
2. ¿Qué pudiera hacer de manera práctica, durante el día, para recordar la soberanía y el poder de Dios de manera constante?
3. ¿Qué debería hacer de manera práctica cuando percibo que estoy poniendo mi confianza en otras cosas en lugar del Señor?
4. ¿Cómo me capacita el Evangelio de Cristo para vivir dignamente delante de la presencia de Dios?

PONLO EN PRÁCTICA

Bien haríamos si recordáramos en todo momento que solo Dios es digno de nuestra confianza y nuestra esperanza ya que, a diferencia de cualquier cosa creada, Él es santo, poderoso, y providencialmente administra todo y a todos.

► **Profundiza.** Puesto que Isaías 40:25-31 se encuentra en un contexto mucho más grande que demuestra el poder de Dios por encima de otros pueblos o dioses, visto en Su amor y gracia al salvar pecadores, lee y estudia Isaías 40 al 44, y haz nota de cuán grande y majestuoso Isaías quiere que consideres a Dios, y cómo no hay nada ni nadie que podrá detener un plan de salvación y consolación en Cristo.

► **Practica.** De acuerdo con 1 Pedro 1:13-25, el ver la santidad de Dios debería producir en nosotros un deseo de vivir una vida santa, apartada del pecado, para Su gloria y honor. Lee y estudia 1 Pedro 1:13-25 y practica lo allí escrito.

CONCLUSIÓN

Al conocer más la naturaleza y el carácter santo de Dios, nos daremos cuenta de Su autoridad absoluta y justa sobre el universo, de la necesidad que tenemos de Su gracia y Su misericordia al enviar a Jesucristo para poder acercarnos y relacionarnos con Él y de Su cuidado amoroso para con Su pueblo.

1. R.C. Sproul, «What Does "coram Deo" Mean?», Ligonier Ministries, November 13, 2017, <https://www.ligonier.org/blog/what-does-coram-deo-mean/>.